



Contraataques wittgensteinianos

Dolores Susana González Cáceres¹

Universidad Nacional Autónoma de México

Tomasini Bassols, A. (2014). *Tópicos Wittgensteinianos*. México: edere

Siendo fiel al legado que el pensador austriaco Ludwig Wittgenstein dejó para la filosofía, Alejandro Tomasini Bassols entrega *Tópicos Wittgensteinianos* (2014), una obra que, como señala el título mismo, abarca algunos de los temas wittgensteinianos más representativos y que debieran resultar imprescindibles, en general, para cualquier humanista y lector, y en particular, para todo profesional de la filosofía y filósofo, o bien para todo “anti-filósofo”. A pesar de que la vastedad de las aportaciones de un pensador como Wittgenstein no pueden tratarse de forma completa en tan sólo un ejemplar, lo cierto es que Tomasini logra, en este libro, acercar al lector a la filosofía wittgensteiniana con un estilo directo, por medio del cual se pueden descubrir los rasgos clave del pensamiento wittgensteiniano, para así lograr una lectura constructiva.

Ahora bien, con respecto al contenido, en el primer ensayo “Los límites del Lenguaje”, el autor explica cuáles son los dos “dogmas” típicos del wittgensteinianismo: 1. Los problemas de la filosofía son, en el fondo, pseudoproblemas o confusiones conceptuales y 2. No todo se puede decir o, no todo lo que se dice tiene sentido o, simplemente, que el lenguaje tiene límites. Más adelante, Tomasini asegura que “el proyecto filosófico del *Tractatus* terminó en un fracaso” (p.13), ello debido a que más adelante el propio Wittgenstein en *Las Investigaciones* destruirá su primer postura tractariana, en donde sostiene una concepción agustiniana del lenguaje, con base en una teoría lógica (pictórica); para luego dar paso, en su periodo de madurez, a “una auténtica revolución” (p. 19), pues repudiará cualquier enfoque formal, a partir de una

¹ Doctoranda en Filosofía de la Ciencia, maestra en Lingüística Aplicada y Licenciada en Ciencias de la comunicación, Periodismo y Filosofía (UNAM). Correo de contacto: susi.caceres@gmail.com

nueva concepción wittgensteiniana del lenguaje en la que el significado nace a partir del uso y de las actividades humanas, para mostrar que el discurso filosófico es absurdo.

En el ensayo “La filosofía de las Matemáticas del *Tractatus Logico-Philosophicus*”, el autor señala que el área del conocimiento que más acaparó la atención de Wittgenstein fueron las matemáticas, de tal suerte que en este texto se observa el hilo conductor que Wittgenstein desarrolló en las filosofías de las matemáticas de sus distintos periodos. Así por ejemplo, “En el *Tractatus* las “proposiciones matemáticas” son identificadas como “ecuaciones”, en tanto que en la filosofía de las matemáticas de su madurez las expresiones matemáticas siguen siendo vistas como ecuaciones, pero Wittgenstein enfatiza su carácter de reglas por medio de las cuales se construyen nuevas conexiones conceptuales...” (p. 43).

En “Significado y Experiencia: comentarios en torno a las notas de Wittgenstein sobre experiencia privada y *sense-data*”, Tomasini propone una división interesante del pensamiento y la producción wittgensteiniana y pregunta si ¿tiene sentido hablar de un “segundo Wittgenstein”? De modo similar a P. M. S. Hacker, aclara que más bien habría que hablar: a) del Wittgenstein del *Tractatus*, y distinguir que, en el periodo que va a partir de 1929 y hasta el final de su vida, se abre una segunda etapa, tanto b) del “joven Wittgenstein” como c) del “Wittgenstein maduro” (p. 61).

Por otro lado, en este ensayo el autor especifica por qué el ataque de Wittgenstein contra la idea filosófica de la privacidad de la experiencia resulta obligatorio, debido a que hay una incomprensión sobre cómo funciona el lenguaje psicológico si se sigue considerando como válida la tesis russelliana sobre los *sense-data* o la actual noción de *qualia*, pues al sostener la creencia de la experiencia privada como una vivencia especial y única experimentada por el sujeto, se está al margen de la aplicación real que llevan a cabo los hablantes y del contexto de uso de la noción misma de experiencia, provocando así uno de los mayores mitos filosóficos con repercusiones no sólo de índole lingüística sino epistemológica.

En seguida de este texto, se encuentra uno de los ensayos más ilustrativos, “Filosofía de la antropología y antropología filosófica”, en donde Tomasini destaca cómo es que Wittgenstein, por una parte, es uno de los pocos filósofos que cuenta tanto con una filosofía de la antropología como con una antropo-

logía filosófica, las cuales convergen y se complementan mutuamente. Así, al comprender a la primera como “un estudio sistemático de la naturaleza de las explicaciones antropológicas, y por ende, de la clase de conocimiento que se genera en antropología” (p. 90), cuando Wittgenstein lleva a cabo una crítica en contra de uno de los antropólogos más famosos del siglo XX, James Frazer, a la vez “se despeja una cierta visión global del Hombre, una concepción genérica no biológica del ser humano” (p. 98). De ahí que se puede hablar de una “antropología filosófica” en la obra wittgensteiniana, es decir de “una reflexión sobre el ser humano centrada en aspectos de la vida de éste que no son estudiables al modo científico usual” (p. 95), lo cual trae consigo implicaciones filosóficas importantes.

En “Verdad” se trata uno de los temas clásicos en filosofía y se especifican las aportaciones de Wittgenstein al respecto, tanto en el *Tractatus* como en *Las Investigaciones*. Tomasini detalla por qué en la obra wittgensteiniana, dependiendo del periodo, se pueden encontrar concepciones distintas en cuanto a la verdad y destaca por qué una teoría de la verdad como la tarskiana está destinada al fracaso, dado que “no explica nada” (p. 133).

“La Superioridad del Método de los Juegos de Lenguaje y las Formas de Vida” y “Paradigmas de lenguaje y enredos filosóficos” son los dos ensayos siguientes en orden de aparición. Se puede observar que en algunos pasajes de estos escritos, Tomasini resulta un tanto repetitivo, y no por ello menos importante, pues de cierta manera amplía y desarrolla de forma cabal lo expuesto en su primer ensayo “Los límites...”. Aquí, desarrolla cuáles son las dos concepciones del lenguaje en Wittgenstein: 1. La teoría lógica del *Tractatus* y 2. La formulada en términos de juegos de lenguaje y formas de vida de *Las Investigaciones*. También destaca que Wittgenstein es el filósofo más decisivo por formular nítidamente los dos grandes paradigmas explicativos que hay en filosofía: el enfoque referencial y el paradigma praxiológico. Por otro lado, en “Mi Cuerpo, Mi Mente y Yo”, el autor especifica por qué la filosofía de la mente es un complejo enredo filosófico y queda exhibida, a través del análisis wittgensteiniano, como un fraude filosófico debido a que nociones como ‘persona’, ‘yo’, ‘cuerpo’ y ‘mente’ se vuelven asignificativas por estar sujetas a una pseudo-teorización filosófica.

Se puede aseverar que “Especulaciones en torno a una Ética Wittgensteiniana” es el ensayo más provechoso de esta obra, pues Tomasini para acercar al lector a las cuestiones éticas en Wittgenstein, primero destaca con claridad y

sencillez por qué Wittgenstein es el filósofo que llevó a cabo un quiebre profundo en el pensamiento humano, gracias a su ‘nuevo método’ o programa de investigación, a través del cual desarrolla estrategias argumentativas que ayudan al filósofo a enfrentar dificultades concretas impuestas por la filosofía tradicional (cfr. 225-233).

Así, el autor señala que una de las aportaciones más importantes de Wittgenstein es su “concepción praxio-socio-orgánica del lenguaje”, pues a partir de ésta se muestra la conexión entre los signos que usamos y la multitud de reacciones naturales, espontáneas y orgánicas que los humanos manifestamos socialmente, los cuales, por ende, no pueden estar abstraídos de las actividades y de la vida humana.

Todo lo anterior le sirve al autor para proponer en este ensayo, y a pesar de la falta de material original sobre temas éticos en Wittgenstein, una interpretación particular hecha con base en un enfoque wittgensteiniano, para hablar de reacciones éticas y mostrar en qué consisten los juegos de lenguaje éticos, teniendo como antecedente análogo lo que Wittgenstein escribió sobre las sensaciones dolorosas y las reacciones estéticas. (vid.<http://www.filosoficas.unam.mx/~tomasini/ENSAYOS/LasEticasDeWittgenstein.pdf>)

En el último ensayo, “Convergencias Ilusorias: Quine y Wittgenstein” el autor explica por qué a pesar de que podría parecer que entre Wittgenstein y Quine hay algunas coincidencias o tratamientos similares sobre: a) la idea de indeterminación, b) la de relativismo ontológico y c) la del rechazo de la distinción “analítico-sintético”, lo cierto es que no es así, debido a que sus proyectos filosóficos difieren abismalmente, pues mientras Wittgenstein es un pensador original, Quine es un típico lógico.

Por todo lo anterior, se puede ver que en este libro, que es el número 20 en el haber del autor, *Tópicos wittgensteinianos* representa una exposición crítica y refinada que denota la madurez de un estudioso del pensamiento wittgensteiniano como lo es Tomasini, quien ha dedicado gran parte de su tarea filosófica al análisis y difusión de las aportaciones wittgensteinianas, pues difícilmente se podrá encontrar escrita en español una obra como esta, puesto que enriquece y da luz no sólo a la filosofía sino a disciplinas como la lingüística, la sociología, las matemáticas, la antropología o la psicología.